

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



La literatura y el mercado editorial bajo la óptica de Horacio Quiroga

Amalia Cardona Leites¹
Universidade Federal de Santa Maria
amaliacardona@gmail.com

Resumen: Entre los años de 1906 y 1928, el cuentista Horacio Quiroga publicó un pequeño grupo de seis crónicas, pertenecientes cada una a distintos momentos de la trayectoria del escritor profesional en una Buenos Aires modernizada. La lectura de estas crónicas permite identificar como ocurre, a lo largo de veinte años, la madurez y la consolidación de la postura profesionalista de Quiroga frente a las discusiones entre la literatura como arte pura y la literatura como oficio. La profunda dependencia que Quiroga mantiene del mercado editorial es otro elemento que también aparece, aunque muchas veces indirectamente, en las constantes quejas que el cuentista presenta en estos textos. A través de estos textos es posible vislumbrar otra cara de un autor canónico, y quizás comprender de manera más profunda la situación del escritor profesional en el mercado editorial en un momento tan complejo como las primeras décadas del siglo XX en Argentina.

Palabras clave: Horacio Quiroga – Literatura Argentina – Modernidad

Abstract: Between the years of 1906 and 1928, Horacio Quiroga published a small group of six chronicles, each belonging to different moments in the career of the professional writer in a modernized Buenos Aires. Reading these chronicles we can identify the maturity and the consolidation of Quiroga's professional position regarding the discussions between literature as pure art and literature as a profession. The deep dependence Quiroga maintains of the publishing market is another element that also appears, though often indirectly, in the constant complaints that the storyteller presented in these texts. Through these texts it is possible to see another side of a canonical author, and perhaps more deeply understand the situation of the professional writer in such a complex publishing market as that of the early twentieth century in Argentina.

Keywords: Argentinian Literature – Horacio Quiroga – Modernity

Entre los años de 1906 y 1928, el cuentista Horacio Quiroga publicó un pequeño grupo de seis crónicas, pertenecientes cada una a distintos momentos de la trayectoria del escritor profesional en una Buenos Aires modernizada.

¹ **Amalia Cardona Leites** Licenciada em Letras - Português y Español. Magister em Letras y Doctoranda em Letras por la Universidade Federal de Santa Maria (Brasil). Actualmente hace investigación en la Universidad Nacional de Córdoba, con beca de la Comissão de Aperfeiçoamento de Pessoal do Nível Superior (CAPES) del Ministério de Educación de Brasil.

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



Son ellas: *La novela y el público* (1906), *El impudor literario nacional* (1921), *La bolsa de valores literarios* (1924), *La oligarquía poética* (1925), *La profesión literaria* y *La crisis del cuento nacional* (1928)². La lectura de estas crónicas permite identificar como ocurre, a lo largo de 20 años, la consolidación de Quiroga frente a las discusiones entre la literatura como arte pura y la literatura como oficio.

“*La novela y el público*” fue publicada en el periódico La Nación en 19 de agosto de 1906, bajo el seudónimo de *Dolagoa* – uno de los tantos utilizados por el escritor. En este texto, Quiroga demuestra una percepción de que el público lector desearía encontrar en la literatura sobretodo diversión y entretenimiento, y argumental por la necesidad de que las publicaciones literarias se adaptes a su entorno. Quiroga califica de “infantil” el intelectual que no comprende las limitaciones del público, y entiende los motivos por los cuales no se lee lo que escribe en la Argentina de entonces. El público lector, al final, intentaría ver en la obra lo mismo que las élites veían pero, como les era imposible, terminaría por desistir de la lectura del libro. La comprensión de Quiroga es la de que el público simplemente espera una buena trama con personajes cautivantes, y el éxito editorial estaría, así, relacionado únicamente a la existencia de un buen argumento. Deberían entonces los escritores, elite intelectual del país, percibir las sutilezas y limitaciones que su público pediría y, además, deberían ellos también tener siempre en vista que la parte más grande de los lectores pertenecía a un estado de comprensión del arte *puramente mediano*, o sea, imposibilitada de apreciar profundamente la obra literaria. Quiroga perdona al público su incomprensión e insensibilidad artística, y atribuye la responsabilidad de la lejanía existente entre escritor y lector solamente a los escritores. Con eso, demuestra ignorar un elemento fundamental de esta coyuntura, que aparecerá de forma decisiva en sus textos posteriores: la condición del mercado editorial.

Esta relativa ingenuidad está relacionada con la época de producción de este texto, año de 1906. Solo un año antes Quiroga había empezado sus

² Todas estas crónicas pertenecen a QUIROGA, Horacio *Sobre literatura*, organizado por Arca Editorial en 2008.

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



actividades de colaborador en revistas y periódicos, y en los años anteriores a 1905 sus experiencias en el campo periodístico se restringían a su condición de poeta decadente. 15 años después, la condición económica y profesional de Quiroga es distinta: cuentista consagrado en los círculos intelectuales de Argentina, tenía como una de sus fuentes de ingreso la venta de textos de los más variados géneros. Así, el entendimiento acerca de la profesionalización de su oficio ya no llevaba ningún matiz romántico, como podemos percibir por el discurso de la crónica *El impudor literario nacional*, de 1921.

Bajo el seudónimo de Aquilino, en 30 de diciembre él escribe acerca de la supuesta genialidad de los escritores argentinos, pregonada por las editoras y verificada en todos los carteles de librerías porteñas. En el momento histórico en lo cual la palabra *literatura* empieza a vincularse con el modernísimo término *propaganda*, Quiroga ya no ostenta ilusiones con el hacer literario: La preocupación ahora no es la necesidad de los escritores bajaren al nivel de las masas para que puedan ser comprendidos y así, obtengan garantías de éxito. En una sociedad en la cual el libro se ha consolidado como bien de consumo, Quiroga estimula con ironía la utilización de cualesquiera herramientas para que el escritor asegure sus ventas y su consecuente sustento financiero.

El sarcasmo verificado en esta crónica encubre una realidad incómoda, a la cual ya referimos: la necesidad de vivir de la venta de sus obras era sentida por el propio Quiroga desde el inicio de su trayectoria en Buenos Aires. Así, Quiroga critica una condición de la cual nunca pudo escapar, en toda su vida. Esta aparente ambigüedad verificada en los escritores del mismo período histórico es entendida por estudiosos como Beatriz Sarlo como fruto de una articulación moderna del campo cultural. La cuestión del mercado de bienes culturales relativa a esta época estaría, así, unida a la emergencia de un público cuya relación con los textos y escritores es establecida de forma mediada, por la venta del libro o de la revista.

La problemática de la relación del escritor con el mercado se perpetúa y, 3 años después de la publicación de *El impudor literario nacional*, un Quiroga aún más ácido aparece en *La bolsa de valores literarios*, crónica publicada

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



también en *El Hogar*, en 4/01/1924. Impelido por la creciente demanda tanto de las editoras, revistas y periódicos cuanto por las necesidades de los escritores, que deben trabajar bajo la ley de la oferta y de la procura, Quiroga juega con algo que sería una alternativa para escaparse de las relaciones fatalmente económicas que estarían creando un ambiente perjudicial para las actividades artísticas. Habla de la fundación de una “Bolsa de Valores Literarios”, que poseería el objetivo de facilitar la venta de las obras. El discurso irónico que ordena el funcionamiento de esta Bolsa permite asimilar otro punto de conflicto: la relación de los escritores con los directores y editores. Entre otros motivos, los conflictos creados en estas relaciones se asocian con la diversificación de las funciones que los escritores profesionales deberían ejercer en los periódicos y revistas. Ya que era frecuente la imbricación de las tareas de escritor profesional y de periodista profesional, el crecimiento de la prensa promovía la necesidad de una dedicación cada vez más intensa, lo que al final se revelaba un problema.

En un escenario como esto en el cual, además de la dependencia financiera, era necesario contar con la buena voluntad de los editores y directores de las publicaciones para que se conquistara un espacio en el medio literario, múltiples estrategias de supervivencia eran creadas. Quiroga, por ejemplo, colaboraba con distintas revistas y periódicos, como *Caras y Caretas*, *La Nación*, *Fray Mocho*, *Plus Ultra*, *Mundo Argentino*, *El Hogar* y *Atlántida*. Además, su participación no era únicamente como cuentista, pues también desempeñaba las funciones de articulista, comentarista o mismo escritor de novelas de folletín. Esta multiplicidad de papeles, que demuestra la postura sobre todo profesionalista del escritor, inevitablemente entraba en conflicto con otras posturas acerca de la literatura, conformando las distintas disputas que permeaban el campo artístico.

Y si desde el inicio del siglo XX se multiplicaban cada vez más los escritores que tenían en la literatura su fuente de trabajo e ingreso, por otro lado la década de 20 vendría a consolidar las disputas acerca de la legitimidad cultural en el país. En 1921 Jorge Luis Borges volvía a Buenos Aires, después

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



de una temporada en Madrid, y traía las ideas vanguardistas del ultraísmo, movimiento que convirtió el campo intelectual argentino definitivamente en escenario de ruptura. El rechazo a las formas vigentes de carrera y consagración literaria colisiona con la postura profesionalista adoptada por escritores como Quiroga, y los embates de la nueva generación con la anterior permean las páginas de revistas como *Martin Fierro*. Fundada en 1924 por el grupo de Borges y otros jóvenes escritores ultraístas, la revista menciona el cuentista uruguayo poquísimas veces, y en todas ellas está manifiesto el objetivo de escarnecerlo. Las respuestas a la postura marcadamente elitista de la vanguardia no tardarían a aparecer. Años antes del famoso texto de 1931 *Ante el Tribunal*³, en el cual el escritor invoca su juventud y se resiente del desprecio de la nueva generación, Quiroga publica *La Oligarquía Poética*.

En esta crónica, escrita justamente durante el periodo de efervescencia de la vanguardia en Argentina y publicada en 27/02/1925 por la revista *El Hogar*, el escritor argumenta acerca de la transformación que había sufrido el binomio “virgen América” a lo largo de los años. Según Quiroga, si en el pasado la condición de virginidad del continente podía ser materializada en sus selvas y era entonces considerada una virtud a ser exaltada por los poetas, el avance del tiempo había provocado un gradual desprecio y olvido de esta condición, que fuera sustituida por expresiones como “pensamiento de América” o “conciencia de América”. El cambio del binomio sugeriría, así, la transformación de un elemento concreto (la selva como símbolo de la virginidad) en uno abstracto (pensamiento/consciencia), y eso, para el autor, estaría hablando no de los hombres comunes, pero de una casta superior – en el texto, asociada con la categoría de los poetas.

Quiroga explicita la contradicción de aquellos poetas cuya devoción a la patria coexiste con el desprecio al pueblo, en un texto en el cual la insatisfacción con las nuevas tendencias del campo literario termina por enfatizar la condición de identificación que el cuentista poseía con las clases populares no solo de Argentina, pero del continente. Quiroga, al final, era un

³ Publicado pela primeira vez em *El Hogar* em 11/09/1931. Disponível em *Sobre Literatura*(2008), pp.163-166.

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



escritor de las masas. La publicación de sus textos no en revistas literarias especializadas (como la *Martin Fierro*), pero en magazines y revistas ilustradas populares, también indica la posición que Quiroga ocupaba en el campo literario de entonces, y explica muchos de los embates entre el cuentista y la vanguardia.

Solamente 3 años separan 1925 – año del ápice del prestigio del escritor en la Literatura Argentina – de 1928, fecha de publicación de la crónica *La profesión literaria*. En ella, publicada por la revista *El Hogar* en 6/01 y recordada repetidamente por la crítica, Quiroga se detiene a analizar las transformaciones por las cuales el oficio de escritor había pasado, no sin cierta ironía. El elemento sarcástico está en el hecho de que Quiroga nunca llegó a conocer efectivamente dicha riqueza proporcionada por la *dorada profesión* que es la del escritor, como él mismo atesta cuando evalúa su trayectoria. El uruguayo contabiliza las pocas ganancias económicas que la profesión le había proporcionado y alcanza amargas conclusiones.

Yo comencé a escribir en 1901. En ese año *La Alborada* de Montevideo me pagó tres pesos por una colaboración. Desde ese instante, pues, he pretendido ganarme la vida escribiendo. (...) Desde entonces, y sin discontinuidad, he sido un valor cotizante en el mercado literario, con las alzas y bajas que todos conocemos perfectamente. Durante los veintiséis años que corren desde 1901 hasta la fecha, yo he ganado con mi profesión doce mil cuatrocientos pesos. Esta cantidad en tal plazo de tiempo corresponde a un pago o sueldo de treinta y nueve pesos con setenta y cinco centavos por mes.

Vale decir que si yo, escritor dotado de ciertas condiciones y de quien es presumible creer que ha nacido para escribir, por constituir el arte literario su notoria actividad mental – quiere decir entonces que si yo debiera haberme ganado la vida exclusivamente con aquella, habría muerto a los siete días de iniciarme en mi vocación, con las entrañas roídas. El arte es, pues, un don del cielo; pero su profesión no lo es. (Quiroga *Sobre literatura* 109)

Este interés por explicitar la influencia que el mercado literario ejerce en el oficio de escritor traspasaba tanto los textos de Quiroga cuanto sus actividades en el escenario intelectual de Buenos Aires. La lucha para que los

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



escritores obtuviesen retribuciones justas, bien como la pionera defensa de los derechos del trabajador intelectual, también había motivado Quiroga, juntamente con Leopoldo Lugones, en la creación de la Sociedad Argentina de los Escritores en el mismo año de 1928:

El discurso de *La profesión literaria* presenta un tono latente de despedida o cierre de las actividades literarias, que debe ser comprendido teniéndose en cuenta la condición cada vez menos valorada del cuentista en el mercado literario a la medida en que se acerca el final de la década de 20. No son únicamente preocupaciones de carácter económico que ocupan Quiroga en el período. Al mismo tiempo en que advierte que quizás el mercado estuviese saturado de sus producciones, el escritor percibe el impacto de un género literario que empezara a ser impuesto por directores de revistas y páginas literarias desde algunos años antes: las novelas. Este es el tema de *La crisis del cuento nacional*, último texto que traemos para componer el diálogo entre los diferentes momentos de Quiroga como escritor profesional.

Publicada en el periódico *La Nación* en 11 de marzo de 1928, esta crónica presenta un análisis desde el punto de vista estético acerca de las diferencias existentes entre la tesitura de un cuento y de una novela. Abalizado por una experiencia literaria de tres décadas, Quiroga define las condiciones básicas de un cuentista y de un novelista, sin esconder su entusiasmo por la narrativa corta. El cerne de esta crónica, sin embargo, reside en la crítica que Quiroga realiza a las nuevas demandas del mercado, que terminan por provocar la multiplicación de escritores de novelas cuya habilidad es cuestionada por el cuentista.

La insatisfacción demostrada por Quiroga con el mercado literario porteño en esta crónica se fue intensificando cada vez más en los textos producidos entre los años de 1924 y 1930, y el inicio de este proceso perteneció a una época en la cual, como referimos, Horacio Quiroga estaba en el ápice de su prestigio y en el corazón del mercado de bienes culturales, y por lo tanto no le afectaba de manera preocupante. La profunda dependencia que Quiroga mantiene del mercado también permea, aunque de forma muchas

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



veces indirecta, las constantes quejas que el cuentista presenta en las crónicas previamente analizadas. La comparación amarga de un libro a un mero negocio; la importancia de que el escritor bajara al nivel del público para que pudiera ser leído; la ironía de la sugerencia de la creación de una Bolsa de Valores Literarios; la incómoda reacción frente a la ascensión de la vanguardia; y finalmente el molesto reconocimiento de que habría muerto de hambre si dependiera de la venta de sus textos.

Estas afirmaciones, por si solas, ya permitirían deducir la necesidad económica que subyace a toda la trayectoria de Quiroga. Pero más allá de eso, la lectura de estas crónicas es responsable por permitirnos vislumbrar otra cara de un autor canónico, y quizás comprender de manera más profunda la situación del escritor profesional en el mercado editorial en un momento tan complejo como las primeras décadas del siglo XX en Argentina.

Bibliografía

Lafforgue, Jorge. "Cronología". In: QUIROGA, Horacio. *Todos los cuentos*. Edición crítica. Madrid, ALLCA XX, 1997.pp.1231-1251.

Quiroga, Horacio. *Novelas y relatos*. Buenos Aires: Losada, 1998.

----- *Sobre literatura*. Montevideo: Arca, 2008.

----- *Época Modernista*. Montevideo: Arca, 2008.

----- *Todos los cuentos*. Edición crítica. Madrid, ALLCA XX, 1997.pp1274-1292

Pastormelo, Sergio. "El surgimiento de un mercado editorial". In: De Diego, José Luis (dir.) *Editores y políticas editoriales en Argentina, 1880-2000*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. 2006. pp.1-28

Rama, Ángel. *La ciudad letrada*. Montevideo: Arca, 1998

Ramos, Julio. *Desencuentros de la modernidad en América Latina*. Literatura y política en el siglo XIX. México: Fondo de cultura económica, 1989.

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



Rocca, Pablo. *Horacio Quiroga, el escritor y el mito*. Revisiones. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental. 2007.

Sarlo, Beatriz; Altamirano, Carlos. *Ensayos Argentinos - de Sarmiento a la Vanguardia*. Buenos Aires: Ariel, 1997.